

mo socialdemócrata" da cabida y tratamiento a los afectos, los sentimientos, las preferencias individuales concretas y al sentido de pertenencia del individuo a una comunidad... española... europea... universal. Los partidos socialdemócratas deben, entonces, hacerse eco de la evolución de las aspiraciones colectivas y elaborar políticas coherentes con los principios éticos y universalistas, en una sociedad cada vez más abierta que reclama, también, partidos cada vez más abiertos y transparentes.

La historia será el "experimento crucial" que nos manifieste qué teoría ha sido refutada y qué teoría ha sido corroborada.

Eduardo E. Glavich

Monocultures of the mind. Perspectives on biodiversity and biotechnology, Vandana Shiva, Zed books and Third World Network, 1993, 183 páginas

Vandana Shiva es presentada en sus libros como física, filósofa y feminista a cargo de la dirección de la Fundación para la investigación sobre políticas en ciencia, tecnología y recursos naturales. Es acaso la más conocida de los asesores a organizaciones no gubernamentales en medio ambiente y ciencia merced a sus actividades en la Red del Tercer Mundo. Su creciente influencia en los grupos de presión sobre gobiernos y entidades internacionales es indiscutida. En la comunidad científico-tecnológica, en cambio, es ignorada o más raramente descalificada, con la excepción de quienes trabajan en sociología de la ciencia y en programas de investigación interdisciplinarios como los de la Universidad de las Naciones Unidas. Su libro más conocido es, probablemente, *Staying alive: women, ecology and development*, que versa sobre el nexo entre las estrategias o estilos de desarrollo, el medio ambiente y la posición social de la mujer.

Cada capítulo del presente libro es un ensayo individual publicado en esta década. La colección guarda la coherencia que le otorga el hecho de que todo el material haya sido elaborado para sostener movimientos sociales, como la autora declara desde la primera página. Si

bien pretende generalizar sus estudios de caso a todo el Tercer Mundo, ellos se concentran en su país de origen, la India. Su interés por el resto de los continentes se refleja en la analogía con la cual empieza el primer párrafo del primer capítulo:

En la Argentina, cuando el sistema político dominante enfrenta el disenso, responde haciendo desaparecer a los disidentes. Los desaparecidos comparten el destino de los sistemas locales de conocimiento en todo el mundo, los cuales han sido conquistados por medio de la política de la desaparición, no por la política del diálogo y del debate". El papel de la dictadura militar en el período 1976-1983 es cumplido por el Conocimiento Occidental Dominante.

El ensayo critica a epistemólogos como Kuhn y a otros menos conocidos como Horton, que niegan el carácter abierto y libre de valoración del pensamiento científico moderno, aunque lo consideren superior a los sistemas tradicionales. A juicio de la autora, no hay ninguna razón para llamar científico al primero y primitivo a los segundos, excepto la legitimación del poder occidental. Esta consideración de la ciencia moderna como expresión del imperialismo cultural descansa sobre una forma extrema de la crítica relativista, que sostiene que todo el conocimiento científico es una tradición local a la cual se le asigna injustificadamente un estatus especial. El occidental sería, además, el sistema de conocimiento más cerrado a las alternativas, y el instrumento para imponer sumisión. Este carácter destructivo y excluyente daría lugar a los monocultivos de la mente que titulan el libro, en analogía con el efecto que tienen los cultivos comerciales introducidos sobre la diversidad de los sistemas productivos tradicionales.

En consecuencia, Shiva sostiene que "un desplazamiento del conocimiento globalizante [esto es, el occidental globalizado. RQ] hacia el conocimiento local [...] libera el conocimiento de la dependencia de regímenes establecidos de pensamientos, haciéndolo a la vez más autónomo y más auténtico". Sobre cómo podrían progresar los sistemas locales de conocimiento, desgraciadamente, no se trata en la obra.

En los otros cuatro capítulos la biotecnología es presentada como la etapa superior del "bioimperialismo": un conjunto de tecnologías de altos riesgo e impacto ambiental, que expropia el conocimiento local del Tercer Mundo en favor de las ganancias de las corporaciones por medio del sistema de propiedad intelectual impuesto por los Estados Unidos en el GATT y demás organismos internacionales. Se aplicarían en los dos únicos sistemas de producción que se mencionan: el campesino local tradicional y el capitalista moderno occidental. El resultado

sería el control de la producción mundial de materias primas biológicas y la pérdida de soberanía de las naciones del Tercer Mundo.

Autores que se oponen a la corriente imperante, como Henk Hobbelink, Jack Kloppenburg, Pat Mooney y Miguel Altieri, permiten a Shiva extraer algunos argumentos sólidamente fundamentados. Estos investigadores han identificado los problemas planteados por el desarrollo agrícola basado en altos insumos industriales, así como por el determinismo tecnológico subyacente. Sin embargo, todos ellos han mostrado su interés por responder las preguntas ignoradas en este volumen: ¿cuáles son las alternativas que ofrece la modernidad para mantener la diversidad y cuáles son las políticas para el sistema CyT que requieren? Todos ellos distinguen entre la lógica de las relaciones económicas y la lógica de la investigación científica, entre el reduccionismo y la conspiración, entre la crítica social y el oscurantismo.

Roque Pedace

Quimeras y negocios de laboratorio, Alejandra Folgarait, Buenos Aires, Tesis-Norma, 1992, 149 páginas

Manipulaciones genéticas

Alejandra Folgarait es una psicóloga especializada en periodismo científico en la Fundación Campomar. Actualmente dirige el Centro de Divulgación Científica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. En calidad de colaboradora permanente del diario *Página 12* ha publicado numerosos artículos sobre temas relacionados con el medio ambiente.

Si el objetivo de este libro hubiera sido exclusivamente la divulgación científica de las manipulaciones genéticas, estaríamos ante un modelo del género: Folgarait conoce su oficio. Expone de manera clara y amena en qué consisten las biotecnologías modernas basadas en la biología molecular y celular. El glosario de términos científicos guarda relación con su uso en el texto y la bibliografía es extensa, actualizada y pertinente al propósito. Pero la ambición es mayor. El